



ESCRITO POR **LORETO SÁNCHEZ FERRAGUT**

### CASCABELES EN SU MUÑECA

Soy así, desde que nací, no me arrepiento de ello, no sé si es herencia, pero nunca conocí a mis padres. Debo tratar de imaginar que hay más allá de la luz grisácea un mundo de colores que jamás veré. A pesar de todas las dificultades, me gusta mucho correr, mi deseo es correr algún día una maratón; no lo puedo hacer por mi solo, necesito una persona que me guíe como un ángel de la guarda y que me guíe con sus cascabeles.

Fue entonces cuando me apunté a la asociación, conocí a Pedro, mi ángel de la guarda. No lo pude ver, pero supe que en su cara había una sonrisa, al hablar con él noté de alguna forma imperceptible al ojo humano el espíritu de voluntariado, ganas de ayudarme. Empezaron los entrenamientos, todos los días iba a entrenar con Pedro, él me cogía de la mano y así los dos corríamos. A medida que iba pasando el tiempo lo fui conociendo, Pedro era un chico joven, tenía una novia, se llamaba Sara, a ella también le gustaba hacer deporte, pero trabajaba como ortodontista y no tenía mucho tiempo libre, aunque a veces se pasaba por la asociación e iba con otra chica que también le necesitaba. Eran una pareja muy servicial. Después de tantos entrenamientos al fin llegó el día en el que se cumplió mi sueño, iba a correr una maratón. Pedro y yo íbamos a correr la maratón cogidos de la mano, los dos estábamos muy bien preparados, yo me había comprado unas zapatillas nuevas y Pedro llevaba la pulsera de cascabeles; nos embarcamos en la aventura. Corrí la maratón cogida de la mano de mi amigo Pedro. Al acabar Pedro me dijo: -Por muchas más y así fue. Luego corrí dos maratones más.

Ahora ya no corro, ya soy mayor, pero guardo muy buenos recuerdos, los cascabeles me guiaron en la muñeca de Pedro, que se casó con Sara, tuvieron dos hijas, tan serviciales como sus padres. También recuerdo mi primera maratón, la cual corrí cogido de la mano de Pedro. Qué bien que haya gente como Pedro que haga tanto bien a personas como yo. Por desgracia Pedro murió en un accidente de tráfico hace dos años. Todos los años voy a verle al cementerio. Es un triste recuerdo, pero seguro que Pedro está feliz habiendo ayudado a tanta gente.

¿Muchas gracias por todo, Pedro!